

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, librería de Murillo, calle de Alcalá, núm. 7, y en la Administración, calle de Leganitos, 59, 2.ª derecha, á la que se dirigirá la correspondencia, á nombre de D. Eduardo Sanchez y Rubio.
Pagando de una vez cuatro suscripciones, se sirven cinco.—Cada 25 ejemplares (una mano), 2 rs.—Pago adelantado.—No se admiten sellos de guerra.

EL AMIGO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Tres reales cada tres meses, en toda España.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

El mejor modo de hacer la suscripción es por medio de un talon-timbre de á 5 rs. y otro de á real, que suman el importe de seis meses y solo cuestan 10 céntimos de franqueo. De otra manera, sube éste á 15 céntimos trimestre, pues cada talon-timbre cuesta 5 céntimos de franquear, y hay que tomarlos de á real ó 5 reales.—Estos talones se venden en los estancos.

El que no sabe es como el que no vé.

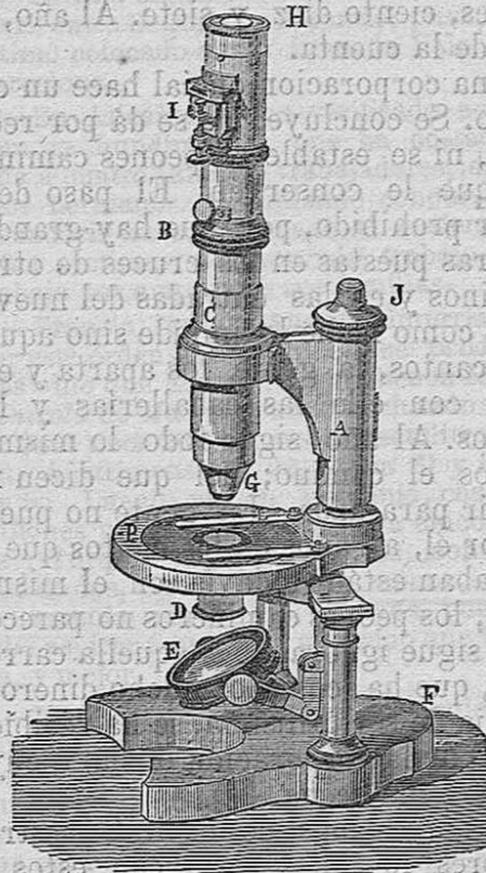
Este periódico se propone tener al corriente de lo principal que pasa en el mundo, igualmente que instruir y deleitar, á las personas que no tienen tiempo ó dinero para leer periódicos diarios.

La ignorancia es la madre de todos los esclavos.

EL MICROSCOPIO.

Don Gregorio.—No puedes figurarte, mujer, lo admirado que vengo.
Su esposa.—¿Pues de dónde vienes?
D. Greg.—Vengo de ver una cosa, que me ha dejado patitieso. ¡Cuánto siento que no la hayas visto!
La esp.—¿Pero que és?
D. Greg.—Un microscópio.
La esp.—Toma, yo creí que era otra cosa.
D. Greg.—Ah, es claro, tu creerías que era el escaparate de alguna modista ó de alguna pastelería.
La esp.—No señor, que no estoy yo pensando siempre en las pastelerías ni en las modistas. ¡Pues hombre!
D. Greg.—¡Si tu habrás visto muchos microscópios!
La esp.—Ni falta que me hacen. Quédate con Dios,
D. Greg.—Mujer, vente á razones y escúchame.
La esp.—Es que no sabes hablar sin ofender á una.
D. Greg.—Ni á una ni á dos, ni á nadie. Debias conocer mi génio, mujer.
La esp.—Y tú el mio.
D. Greg.—¡Vaya, no hablemos más de eso, sino del microscópio. Chica, es una cosa portentosa. Figúrate que voy á casa de mi amigo Enrique, á quien ya conoces, que ha comprado un microscópio, del modelo llamado de Nacet (un autor francés), capaz de aumentar á la vista nada menos que 1400 veces el tamaño natural. Es magnífico, y te digo que lo maneja Enrique admirablemente. Bien sabes lo estudioso y entendido que es. Pues hija, pone lo primero en la platina una fibrilla de carne colocada entre dos cristales, que es como se coloca todo para ser visto allí, y me hace mirar por el anteojo del instrumento, que está puesto hácia abajo. Era ya de noche, por que eso ha sido hace poco, y nos alumbraba una buena lámpara de petróleo; cuya luz era recogida y enviada hácia los objetos que examinábamos, por un espejito cóncavo y movable á voluntad, situado, al efecto, debajo de dicha platina. Parece imposible la fuerza con que así se vé iluminado un círculo del cristal porta-objetos. y como está puesto en él aquello que se va á ver, y ha de ser lo bastante delgado para que le atra-

viese la luz que entra por debajo, resulta que no queda el menor punto de ello sin iluminar perfectamente. De manera, que con esto y el poder de aquel anteojo, se vé que es un prodigio.



Microscópio compuesto, segun el modelo de Nacet.

Esplieacion.

- A.** Tubo en cuyo interior está la espiral para subir ó bajar por fracciones de milímetros (cada milímetro, media linea) el anteojo, acomodándole al grado de vista del observador, por medio del tornillo J.
 - D.** Tubo por donde penetra la luz reflejada en el espejo E; cuyo tubo se puede tambien bajar ó subir, segun el grado de luz que se requiere.
 - E.** Espejo reflector de la luz, que la hace pasar por el tubo D para iluminar el objeto colocado encima.
 - G.** Aparato objetivo del anteojo, en donde están colocados los tres lentes que le dan nombre.
 - H.** Lugar donde se aplica el ojo del observador y donde se encuentran colocadas, y separadas por su diafragma, las dos lentes oculares.
 - J.** Tornillo para dar el movimiento milimétrico de subida y bajada al anteojo.
 - P.** Platina donde se colocan los cristales porta-objetos, á fin de que les atraviese la luz reflejada que entra por el agujero del centro, y donde se sujeta con las lengüetas-pinzas L.
- Las partes señaladas por las otras letras son de menor importancia.

La esp.—Si, será un prodigio, pero eso tan revesado no es para mujeres.

D. Greg.—Esto que te cuento es para todo ser racional.
La esp.—Tú siempre con sátiras.
D. Greg.—Me parece que quien hace ahora poco favor á las mujeres eres tú, que las estás negando la racionalidad necesaria para recrearse en la contemplacion de la verdad.
La esp.—Yo no las niego nada, sino que digo que eso no es para nosotras.
D. Greg.—Perfectamente, dices eso y no las niegas nada?
La esp.—¡Jesus, que argumentador eres! Contigo no se puede hablar.
D. Greg.—Ven acá, mujer de Dios.
La esp.—Si, mujer de Dios; mujer del demonio, querrás decir.
D. Greg.—Gracias. Mira, á todos los discípulos os sucede lo mismo; veis en el maestro la imagen de Lucifer. ¿Por qué será? Solo que á los niños se les pega un azotito, y se quedan tan contentos.
La esp.—¡Vaya, pues pégamele á mi, si quieres!
D. Greg.—Dios me libre. Pero no creas, es una lástima que no pueda hacerse con vosotras, por que estariais menos atrasadas.
La esp.—¡Si nosotras estamos muy atrasadas! ¡Si es una atrocidad! Parece imposible que digais eso vosotras, papanatas, á quienes no engaña sino quien no quiere.
D. Greg.—Esa es harina de otro costal; por que yo no he negado nunca el natural talento de la mujer, única criatura capaz de engañar al hombre. Pero este no es un talento científico.
La esp.—Concluirás por hacerme reir.
D. Greg.—¡Cuánto me alegro! Pues entonces vuelvo al microscópio. La fibrilla muscular casi invisible á simple vista, que te he dicho, la hacia el instrumento parecer como mi dedo gordo, y se veia que constaba de millones de fibras con unas rayas ó estrias al través, que me dijo Enrique probaban ser aquella fibrilla correspondiente á un músculo de los que se mueven á voluntad, pues los que son agenos al imperio de ésta no presentan tales rayas.
La esp.—¡Qué particular!
D. Greg.—Luego ví la lente cristalina del ojo de una mosca ¡de una mosca! Es á la vista poco más que un pun-

to, y al mirarle al microscópio se le vé formado por multitud de cuadrados cristalinos, de la más asombrosa regularidad, como una especie de panal.

La esp.—Eso sí que me hubiera gustado verlo.

D. Greg.—Vamos, ya vas entrando mujer, ya vas entrando. ¡Pues es claro!

La esp.—¡Ay, que fastidioso eres!

D. Greg.—Perdona mis extravíos, hija, y atiende, que ya concluyo. Después ví más, mucho más. Enrique se pinchó un dedo con un alfiler y manchó con un poquito de sangre un cristal, que puso inmediatamente en la platina ó soporte del instrumento.

La esp.—¡Vaya una ocurrencia!

D. Greg.—¡Ya lo creo! ¡Felicísima! Figúrate que pude ver miles y miles de glóbulos rojos, redondos, brillantes á la luz, que se movían tumultuosamente, en corrientes rapidísimas, como los objetos arrastrados por la avenida de un río caudaloso. Poco á poco fué cesando aquel movimiento de la sangre recién colocada allí, y pude ver, por fin, en perfecto reposo aquellos orígenes asombrosos de todos nuestros tegidos orgánicos, aquel primer elemento de nuestra existencia, para mí desconocido hasta entonces. Te confieso que me dió miedo contemplar aquella complicación. Bien es verdad, que lo empecé á sentir tan pronto como me asomé por primera vez á aquel anteojo, en cuyo fondo me pareció ver el abismo de mi ignorancia, la enormidad de mi pequeñez y la grandiosidad espantable de la Naturaleza, nunca mayor que como se presenta en lo infinitamente pequeño.

La esp.—Bien hago yo en no querer ver esas cosas. No sé qué gusto teneis.

D. Greg.—Aparte de la idea colosal que de la Creación y Creador se forma á la vista de tales espectáculos, y de lo que ellos satisfacen el hambre de saber que siente el alma humana, te diré que al microscópio se distinguen y pueden estudiarse los glóbulos de pus, el ácido úrico de las orinas, las partículas de hueso, los seres imperceptibles, vegetales ó animales, que constituyen el signo y motivo de las tiñas, de la sarna, del muguet, de la triquinosis y otras enfermedades, que sin el microscópio no se podrían curar, por que no se podrían conocer.

La esp.—Eso es muy diferente. Pues mira, no sabía yo que ese instrumento sirviera para tanto. Había oído hablar de él, pero no me había fijado.

D. Greg.—Pues fijate, y verás dónde está la verdadera grandeza humana.

La esp.—¿Dónde?

D. Greg.—En la sabiduría; y no añadido en la virtud, por que todo lo que vá contra ella es ignorancia.

La esp.—Mira, pues me has hecho entrar en ganas de ver el tal microscópio. Me tienes que llevar, Gregorio.

D. Greg.—Vaya si te llevaré. No que nó.

DESÍDIA.

—Veo por la mañana á una mujer que tiene descosido un lado del cuerpo del vestido, y que todavía está sin peinar. Por la tarde, me encuentro con que sigue sin peinar y con su descosido. Al día siguiente, lo propio.

Paso una mañana por una calle, en cuya acera hay un redondel abierto en la piedra, para buzón de no sé qué; se ha roto la tapa y una señora ha metido en el agujero uno de los pies, y se le ha torcido. Vuelvo á pasar por la tarde y al día siguiente y á los quince, y el agujero, en que todo el que pasa puede perniquebrarse, sigue igual.

En una balaustrada de ladrillo, han quitado tres de ellos; á los ocho días son cinco; al mes, quince; á los seis meses, ciento diez y siete. Al año, se pierde la cuenta.

Una corporación oficial hace un camino. Se concluye, no se dá por recibido, ni se establecen peones camineros que le conserven. El paso debe estar prohibido, por que hay grandes piedras puestas en los cruces de otros caminos y en las entradas del nuevo; pero como nadie lo impide sino aquellos cantos, la gente los aparta y entran con ella las caballerías y los carros. Al año, sigue todo lo mismo, menos el camino; del que dicen no servir para nada. La gente no puede ir por él, algunos de los cantos que le cerraban están todavía en el mismo sitio, los peones camineros no parecen y se sigue ignorando si aquella carretera, que ha costado mucho dinero y habria de ser utilísima, se ha recibido ó nó por la corporación oficial á cuyo nombre fué hecha.

¿A qué hemos de decir á nuestros lectores lo que significan estos y otros ejemplos de desidia pública y privada?

RECTIFICACION.

—«Pongo mi orgullo en no tenerle», dijo uno.—«Entonces mejor hariais en decir que le poneis en no aparentarle», contestó otro.

UNA CARTA Y UN SONETO DE MORATIN.

En la carta número 139 de las publicadas en las *Obras póstumas* del gran Moratin (1), de aquel que empezó por hacer joyas de diamantes y oro en un taller de la calle de las Veneras, de Madrid, y acabó por hacer joyas literarias como el *Sí de las niñas*, *El Café*, *La Mojigata*, *La escuela de los maridos*, *El viejo y la niña*, la *Derrota*

(1) *Obras póstumas de D. Leandro F. de Moratin, publicadas de orden y á expensas del Gobierno de S. M. Madrid, 1867. Tres tomos en 4.º*

de los pedantes, el *Viaje á Inglaterra, Italia y Alemania* de 1793 á 1795, etc.; de aquel de quien ha dicho un venerable autor contemporáneo (1) que *para saborear en castellano gracejo fácil, decente y sobre todo comprensible, hay que pasar de Cervantes á Moratin*; en la dicha carta da este hombre extraordinario, dirigida desde Barcelona á un amigo suyo, con fecha 11 de Julio de 1821, se lee lo siguiente:

«Hemos tenido aquí fiestas cívicas con motivo del cumpleaños del juramento del Rey. Ha salido á lucirla el batallón de chicos, con sus uniformes, sus gorras, sus fusilitos, su ademan militar: buena formación, buena marcha, muy formales y muy serios. Salieron nombrados tres (por aclamación de sus compañeros), en calidad de los más beneméritos, y pasearon la ciudad en una carretela abierta, seguidos de todo el batallón. Fué un espectáculo interesante y tierno. Yo, que me he propuesto escribir de dos en dos años algún opúsculo patriótico, he discurrido esos catorce versos,» y por vía de nota á la carta, aparece lo siguiente:

«SONETO

en elogio del batallón de guardia nacional de Barcelona, compuesto de niños voluntarios.

Tu, que sobre las ondas del Nereo
Alzas, Barcino (2), la murada frente;
Si amor de libertad te anima ardiente,
Si merecerla es tu mayor trofeo,
Mira agitarse en belicoso empleo
Esa puericia hermosa é inocente,
Hija de tu valor, que unir consiente
Á tiernos años varonil deseo.
Ella ha de ser la que en edad robusta
Tu libre imperio afirmará y tu gloria,
Deshechos del error esfuerzos vanos.
Ella, defensa de la ley augusta,
Llevando en sus pendones la victoria,
Escarmiento será de los tiranos.»

CUENTOS.

A uno que se iba á casar con una viuda, le dijo otro:—«¡Pero estáis loco, para embarcaros en el mismo bajel en que vuestro predecesor ha naufragado!»

Premiaron con una pensión á un buen escritor satírico, por haber historiado, sin más mérito que el del elogio, la vida de un monarca. Esto visto por el escritor, exclamó para sus adentros: «Pero, señor, cuando yo era satírico me amenazaban con toda clase de vapuleos, no obstante que lo hacía muy bien, y ahora que me he metido á hacer lo que no entiendo, me premian. Ellos se entenderán.»

Había hablado un abogado en la vis-

(1) D. Juan Eugenio Hartzenbusch.

(2) Barcelona.

ta de un pleito, y comenzó á perorar su contrincante, que era tuerto y llevaba anteojos con sus dos cristales opacos para disimular, ocurriéndosele decir: «Quiero dejar á un lado todas las cosas inútiles, por lo cual no hablaré del discurso de mi respetable compañero.—Pues ya que no quiere usted cosas inútiles, le interrumpió el otro, quítese usted el cristal del ojo tuerto.»

A un predicador de manga ancha para sí mismo, pero muy severo en sus sermones, le hizo presente esta contradicción un íntimo amigo suyo; al cual se la explicó, diciendo: que obligaba á sus oyentes á mirar aterrados á sus propias vidas, con el fin de que no reparasen en la suya.

«¿Cómo es que no traéis guantes?» preguntó una señora á un caballero muy gordo, el cual contestó: «Pero si no quepo dentro de mi propio pellejo ¿cómo queréis que quepa dentro del ageno?»

NOTICIAS Y CURIOSIDADES.

Los fondos con que actualmente cuenta la Asociación del Arte de Imprimir, de Madrid, ascienden á 49.338 rs., de los cuales están depositados en la Caja de Ahorros 46.000. El número de socios es de 663, de los que están trabajando 542, y los demás parados, enfermos ó ausentes.

—El Ayuntamiento de Lugo ha contratado el planteamiento del alumbrado de gas en aquella capital de provincia.

—En la provincia de Castellón y algunas comarcas de Cataluña, Valencia, Murcia y Alicante, hay mucha sequía, á pesar de las abundantísimas lluvias y nieves que este invierno ha traído al resto de España.

—La colección de preparaciones de tegidos orgánicos y de rocas, para ser vistas al microscopio, que posee la Institución libre de enseñanza de Madrid, ha llamado la atención en el Museo Kensington, de Londres, donde ha sido examinada y el cual ha deseado adquirirla, por cuanto está al nivel de las mejores colecciones inglesas y alemanas. El profesor de la Institución, don José Lledó, ha hecho para ella preciosas fotografías de algunas de estas preparaciones, casi seguramente las primeras que han visto la luz en España, y las cuales se hallan de venta en la secretaría de la Institución, Esparteros 9.

—Una correspondencia de París, publicada hace algunos días por *El Imparcial*, dice que la comisión de obreros ingleses pensionados por el Ayuntamiento de Liverpool para el estudio de la industria extranjera en la Exposición de París, se ha compuesto de un encuadernador, un zapatero, un confitero, un ebanista, un toneletero, un maquinista, un dorador, un tipógrafo, un cordelero y un dibujante de patrones, cada uno de los cuales ha escrito una Memoria ó informe, que ha visto la luz. Aparte del estudio artístico, llevaban también el encargo de estudiar el modo de trabajar y vivir los obreros parisienses, sus jornales, empleo de las horas libres, habitaciones, costumbres, etc. El zapatero cree que el calzado francés es más bonito, pero menos fuerte que el inglés. El ebanista dice, que la belleza de la ebanistería francesa no es inferior á la inglesa, pero que nada puede hablar de su solidez. Que la

mano de obra es excelente, pero que en general se emplean herramientas muy antiguas y defectuosas. Todos los obreros ingleses opinan que los franceses tienen, por lo general, menos fuerza física que los de Inglaterra, lo que atribuyen á lo mal que se cuidan. Al llegar aquí, se ocurrirá á nuestros lectores pensar en lo que dirían los operarios ingleses del modo como viven los nuestros, si todavía creen que es malo el régimen de los franceses, tan superior, sin embargo, al nuestro, en los más de los casos. El Ayuntamiento de Madrid ha enviado también á París una numerosa y escogida comisión de obreros pensionados; las Memorias de tres de los cuales han sido ya impresas, habiendo llamado especialmente la atención la del cerrajero.

—El general Espartero, al decir del *Harense*, ha dejado escritas unas Memorias de su vida, que se espera sean publicadas por la familia del ilustre difunto, bajo la dirección de uno de los más próximos parientes de este. De existir tales Memorias, deben ser por demás interesantes, y es muy de desear su publicación.

—Se va á construir una línea de ferrocarril entre Segorbe y Sagunto; punto este último colocado en la línea de Valencia á Barcelona.

—En Alicante se ha verificado en una obra un hundimiento, que ha costado la vida á cuatro infelices trabajadores, dos de ellos hermanos. Grandísimo concurso del vecindario ha acompañado al entierro de estas víctimas del honrado trabajo, y se trabaja por amparar á sus familias.

—Francia, Italia y Austria-Hungría son, por este orden, las naciones que producen más vino que España, según dice la *Gaceta Vinícola* de Madrid; pues cosechando nuestro país unos 20 millones de hectólitros por año, Austria cosecha 22, Italia 31 y Francia 55. Luego vienen Alemania, con seis millones y medio, Portugal con cinco, Rusia y Turquía europeas, juntas, con poco más de dos, Suiza con algo menos de uno y Rumania con medio. España puede y debe aspirar á producir más vino que Francia, y mejor.

—En Holanda, donde hay construidos de antiguo tan admirables diques para contener las aguas del mar,—allí más alto que mucha parte de la tierra, habitada á fuerza de estas ingeniosas defensas,—se prepara una obra de desecación, para la que se calculan necesarios catorce años y 250 millones de pesetas, quedando en seco tierras por valor de 700 millones de pesetas. Esto es trabajar con utilidad.

—El término de Velez-Málaga es el más rico en la producción de pasas de Málaga, pues cuenta con 16.000 de las 48.000 hectáreas (cada hectárea 10.000 metros cuadrados, ó sea poco más de fanega y media) de viña que posee la provincia. El término que le sigue es el de la capital, que tiene 13.000 hectáreas de viñedo. Pero la baja en los precios de este artículo es tal, que muchos labradores arrancan las cepas de la celebrada uva moscatel, para plantar la caña de azúcar. Así lo dice *El Imparcial*, en el estudio que hace de aquella provincia; y así es en efecto.

—La *Enciclopedia*, de Sevilla, hace un curioso cálculo, por el cual, y fundándose en que cada pájaro se come diariamente unas 50 moscas y mosquitos, viene á deducir que por cada nido de cuatro pajarillos que cogen los muchachos, dan vida en un mes á 7.500 insectos por pájaro, que se comerán en flor 775.000 frutas y frutos de todo género, á razón de una flor diaria por insecto.

—En los once primeros meses de 1878 se han exportado de España á Francia 1.078.096 hectólitros de vino, mientras que en igual tiempo de 1877 no pasó de 297.713 hectólitros. Esto por la virtud del nuevo

tratado de comercio, que ha rebajado los derechos de entrada de nuestros vinos.

—Hemos leído, y recomendamos á nuestros lectores, el libro que con el título de *El hombre-peze de Liérganes* ha publicado en Santander D. José María Herran Valdivielso, con objeto de poner en su punto de verdad lo que toca á la conseja que corrió en el siglo xvii y escudriñó en algún tanto el célebre padre Feijóo, en su *Teatro-crítico*, acerca de la existencia de un joven de Liérganes, que estuvo cinco años haciendo la vida de los peces. El estudio del Sr. Herran es erudito, científico y resplandeciente de buen sentido; pudiendo servir de guía para todos los casos análogos, que es lo que constituye su mayor importancia. Se vende á 6 reales en las principales librerías.

—Decididamente, se inaugura el próximo día 3 de Febrero la línea férrea directa de Madrid á Ciudad-Real, con cuyo motivo se verificará el día 5 la anunciada entrevista entre los reyes de España y Portugal, en Elvas.

—Los Sres. Serramalera y compañía han establecido en Barcelona una nueva é importante industria de objetos de zinc, hojalata, latón y hierro.

—Aplauda el *Diario de Almería* la nobleza con que *El Amigo de Cartagena* y *El Linares* han declarado que la prolongada discusión que han sostenido acerca de los precios del plomo en el mercado de Londres,—asunto interesantísimo para la industria minera y las poblaciones que representan ambos periódicos,—ha sido causada por la informalidad de los *Boletines* ingleses, que á los dos les daban la razón. La buena fé debe ser considerada, en efecto, como título más honroso que todas las victorias, pues es el triunfo de la verdad sobre la pasión.

—Dice un periódico, que en el Hospital civil de Málaga han llegado á faltar los alimentos más indispensables para los enfermos. Ignoramos las causas de la penuria por que pasan las corporaciones populares de aquella provincia; pues por muy grande que supongamos la baja de la pasa, uno de sus principales artículos de riqueza, no nos decidimos á tenerla por causa suficiente.

—Se va á instalar una gran fábrica de fundición de hierro en Gijón, en el empalme de los ferro-carriles del Noroeste y de Langreo.

—Un crimen inaudito ha tenido lugar en Llummayor, Mallorca. Dos guardias civiles, que habrán ya pagado con la vida su delito, á la hora que reciban esta noticia nuestros lectores, han asesinado á dos infelices mujeres y cubierto de heridas, con el propio objeto, á una joven y su hermano, hijos de una de aquellas, con la mira de robar dos mil duros, de cuya existencia les había hablado una de las mismas infelices víctimas. Este hecho odioso, que cuesta la existencia á cuatro personas, no debe rebajar la bien puesta fama de la benemérita Guardia civil, una de las instituciones que más honran á nuestra patria. Entre doce discípulos de Cristo, hubo un Júdeas.

—El último temporal ha hecho perecer en el mar 73 pescadores y marineros de nuestro litoral del Cantábrico. Numerosas estudiantinas de San Sebastian, Bilbao y Santander se disponen á pedir en el próximo carnaval para las familias de estos desgraciados, á las cuales sería equitativo destinar algo de lo mucho recaudado para las de los que perecieron el 20 de Abril último, una vez que estas nuevas catástrofes han ocurrido antes de completar la distribución de las cantidades reunidas con intención esencialmente igual. Posteriormente hemos leído que así se ha hecho ya.

—Ha quedado abierto al tránsito público un trozo de la nueva carretera provincial de Mazariegos á Fuentes (Palencia).

—El maestro de Cárcer (Valencia) ha tenido que abandonar la escuela por no poder sufrir la falta de pago de su humilde asignación; falta que es ya crónica en aquel pueblo, pues los Sres. Sanfcliz y Arquiola, que han sido maestros en él, según dice *El Compañerismo*, de Valencia, le son acreedores á unas 2.000 pesetas de sus sueldos, ya que no puedan serle acreedores á otra cosa mejor. Es indudable que los ignorantes no lo serian si quisieran aprender. Con este triste motivo, elogiamos la energía con que el señor Gobernador civil de Valencia ha hecho cumplir en este punto con su deber á muchos pueblos de aquella provincia.

—El Ayuntamiento de Alhaurin el Grande (Granada) ha subvencionado la Academia de música establecida desde hace algun tiempo en aquella poblacion.

—Con el título de *El Averiguador universal* ha vuelto á reaparecer el antiguo *Averiguador*, periódico especialmente dedicado á la útil tarea de publicar las dudas y preguntas, así como las contestaciones, que sobre todos los ramos del saber humano le dirijan los hombres científicos, anticuarios, literatos, curiosos, etc. Se publica quincenalmente, á 16 páginas, en 8.º mayor, buen papel y esmerada impresion, cuesta 24 reales semestre en Madrid y 28 en provincias, y se suscribe en la librería de Murillo, Alcalá, 7, Madrid.

—El nuevo camino de hierro de Madrid á Ciudad-Real disminuye 95 kilómetros de los 263 que hay por la antigua via férrea, reduce á seis horas las nueve y media largas que ahora se emplean en el viaje, y rebaja proporcionalmente el precio del transporte de viajeros y mercancías.

—En nuestro núm. 46 dijimos que *El Serpis*, de Alcoy, publicaba el texto de una denuncia hecha al Juzgado por Antonio Botella Mataix, abogado de D. Rafael Aura Monllor, sobre exacciones ilegales de algunos curiales de aquella ciudad. Hoy de-

bemos decir que el mismo periódico inserta por auto judicial el fallo de la Audiencia del distrito, declarando desierta la apelacion hecha por el Sr. Aura, que no se ha presentado á sostenerla, y estableciendo el hecho de que los derechos propuestos por los funcionarios que habian intervenido en la testamentaria de que se trata, habian sido debidamente sometidos á la inspeccion de las partes y aprobacion del Juzgado, con lo cual queda destruida su pretendida ilegalidad.

—Dice *El Magisterio Valenciano*, que al maestro de Calles, en aquella provincia, le debe el Ayuntamiento (y no por falta de fondos) CINCUENTA Y SIETE MENSUALIDADES. El infeliz maestro, que vive de la caridad pública, ha recurrido al señor Gobernador civil, rogándole envíe á aquel pueblo un delegado que realice el cobro de esta sagrada suma, que él no alcanza á realizar.

—El mismo periódico asegura que á los maestros de la circunscripción de Játiva, se les adeudan 31.130 pesetas de sus asignaciones. En más puntos de España de lo que fuere de desear, lo más delgado de la *soga* municipal es el maestro de escuela. No hay más que decir para calcular lo que falta en estos puntos, verdaderamente *negros*.

—Leemos en *El Noticiero Murciano*, que en la madrugada del día 20 del actual dió á luz en medio de la plaza de San Julian de aquella capital, una pobre mujer de un carabinero, que acababa de llegar en la diligencia de Lorca. Fué asistida en los primeros momentos por el cabo de orden público D. Mariano Sanchez Rizo, D. Emilio Raya, director de la banda de música de la poblacion, algunos serenos y otras varias personas caritativas. A lo último llegó una comadrona. La niña nacida ha sido apadrinada por el Sr. Raya, habiendo asistido al bautizo la banda de música que este dirige.

—Se cree que ha muerto envenenado por unas ostras escabechadas adquiridas en una de las majores tiendas de comestibles

de Madrid, un caballero llamado D. Santiago Gandarias. El infeliz falleció en casa del médico D. José Salgado, al que fué á consultar cuando se sintió malo. Este acontecimiento ha producido una justa sensacion en Madrid.

—La sociedad económica de Badajoz tiene abierta al público una biblioteca, que sirvió 1.610 obras en el año 1874; 967 en el de 1875; 719 en el 1876; 187 en el 1877 y 200 en el 1878. Es de lamentar muy mucho la decadencia que estas cifras, sacadas de la *Revista extremeña*, anuncian en la actividad intelectual de aquella ciudad importante.

—La industria minera aumenta en la provincia de Badajoz.

—En Valladolid se trata de establecer viveros de árboles en todas las cabezas de partido judicial.

—Hay mucha langosta en canuto en algunas dehesas de Puebla de Alcocer, en la provincia de Badajoz.

—El Ayuntamiento de Madrid ha dotado de una nueva escuela al colegio de desamparados llamado de San Ildefonso, el material de enseñanza de la cual es superior al de todas sus análogas, inclusa la del Asilo de San Bernardino, establecida tambien no hace mucho y con grandes elementos.

—En vista de la miseria que hay en Alcoy, como en todas partes, por impedir el invierno todas las labores del campo, los individuos del Ayuntamiento de aquella ciudad han convenido en tomar por su cuenta todas las cargas de leña que se les presenten á vender.

ADVERTENCIA.

Habiéndose agotado algunos de los últimos números, no podemos servir nuevas suscripciones sino desde el presente.

Imprenta de Alvarez Hermanos, San Pedro, 16.

LA MANCHA DE LA MORA.

POR D. ANTONIO TRUEBA.

(Continuacion.)

se merece la muchacha, que es de lo que no se estila, mejorando lo presente.

Tan hacendosa, tan limpia, tan modosita, tan llana....

—Y quién es?

—Toma, la chica del tio Lila.

—Señora, la chica del tio Lila habla con el barberillo.

Lo menos hace ocho días que los veo yo á la reja muy metidos en harina.

—Hija, qué me dice usted?

—Lo que usted oye.

—Pues hija, ya no hay que darle más vueltas: lo que á mi chico aniquila es pasion de ánimo.

—Toma, como usted es cristiana.

—Mira la holgazana, la mocosa, la puerca, la presumida, que pasa emperejilándose la mayor parte del día y no sabe dónde tiene

la mano derecha!.... Iba con ella aviado mi chico como hay Dios!

—Señora Rita,

quiere usted que yo la dé una buena medicina para su chico?

—Señora,

no he de querer? —Que se ria de esa trasto, que busque otra, y verá como la olvida,

«pues la mancha de la mora »con otra verde se quita.»

II.

—Hijos, vamos á comer.

—Esa cuchara es la mia.

—Nó, que es la mia.

—Embustera!

Dámela.

—Pues que lo diga madre.

—Qué es eso? Ya andamos de pelea?

—Es que me quita Periquito mi cuchara.

—Es que es mia y muy remia.

—Vamos, dejarse de historias: en la mesa, como en misa.

—Pues que me dé mi cuchara

la Pepa.

—Dásela, hija,

que este es lo más testarudo....

Estáte quedo en la silla, condenado, que parece que tiene azogue!

—Á Pepita

le ha echado usted más garbanzos que á mí.

—Pues toma! La envidia no te deja á tí engordar!

Así estás como la espina de Santa Lucía. Toma, que parece que en la vida te desayunas!.... Paquito, come, hijo mio. Principia, pues el comer y el rascar eso es lo que necesitan.

—Madre, si no tengo gana, si aborrezco la comida....

—Anda, aunque no sea más que un par de cucharaditas.

Si está tan rico el puchero....

Como que tiene morcilla.

—No tengo gana.

—Qué tienes?

—Nada.

—Qué suerte la mia!

Válgame Dios, estos hijos, la quitan á una la vida!

Mira, Paco, vamos claros, no andemos con tonterías:

tú estás así porque habla con otro la Mariquita.

(Se continuará.)